

SUEÑO DE OTOÑO

En una parte pequeña de un cementerio grande. Finales de otoño. Acaba de llover. Árboles negros, algunas hojas aún cuelgan, algunas hojas andan por el suelo. Un camino de gravilla. Un banco de pintura desgastada. Un hombre viene andando por el camino de gravilla, sale del camino, se acerca a una lápida, lee lo que pone en ella, se queda parado mirándola, se acerca a otra lápida, también lee lo que pone, se queda un rato parado mirándola, vuelve al camino, va y se sienta en el banco. Levanta la vista y puede que haya llorado. Se envuelve mejor con el abrigo, baja la mirada a la gravilla mojada. Se levanta, abre mucho la boca, como si estuviera a punto de decir algo, se queda un rato así, rígido, pero luego cierra la boca y los ojos con fuerza, un dolor le cruza la cara, luego abre muchos los ojos, mira en diagonal al vacío y, estando así parado, viene andando una mujer, que lo ve, pero intenta conducirse de tal modo que él no se fije en ella, la mujer no sabe si dar media vuelta o pasar de largo, vacila y él apenas la percibe, ella baja la mirada, él vuelve a sentarse en el banco, tímido, cohibido, luego mira hacia ella con cautela, y la reconoce.

HOMBRE

sinceramente sorprendido

Pero si eres tú

MUJER

tímida

Pues eso parece

sí

Baja la vista, empieza a dar patadas con el zapato en la gravilla

HOMBRE

se levanta, mira hacia ella

Pero que estés aquí

Que me encuentre contigo

aquí

ahora

Es increíble

Ella sigue mirando al suelo

Qué alegría

Hace tanto tiempo

que no nos vemos

MUJER

modesta

Sí

Pausa larga

HOMBRE

No sabía que estabas

en la ciudad

MUJER

se ríe un poco

Solo estoy de paso

HOMBRE

Pues qué alegría

MUJER

Una visita corta nada más

HOMBRE

Pues no me lo esperaba

MUJER

Ya

Pausa breve

HOMBRE

Qué curioso

que fuéramos a encontrarnos

así

bueno

aquí en un cementerio

quiero decir

No hemos

se interrumpe, baja la mirada. Se quedan los dos de pie, mirando hacia el suelo. Pausa

MUJER

levanta la vista, se ríe un poco hacia él

Es que es así la cosa

HOMBRE

se ríe un poco

Rarísimo

Mira hacia el banco

Pues aquí estoy

yo

como ves

tan solo

en la oscuridad del otoño

MUJER

Estás ahí pensando

HOMBRE

Pensar lo que se dice pensar
Estoy aquí sufriendo
quizá

MUJER

Estás ahí dejándote sentir

HOMBRE

brusco

Supongo que sí

Pausa larga. Él va y se sienta en un extremo del banco, mira hacia ella, que sigue de pie mirando al suelo y de nuevo golpeando levemente la gravilla con el zapato

¿Quieres sentarte
un poco?

¿Tienes tiempo?

Rápido

O quizá no tengas tiempo
Quizá tengas algo que hacer
Quizá tengas prisa
En cualquier caso
me alegro de volver a verte
Hacía tanto
que no te veía
Y ha sido tan inesperado
que de pronto aparecieras aquí
donde estaba yo tan solo
Cómo iba a imaginarme yo
que de pronto
fueras a aparecer

MUJER

Puedo sentarme un ratito

Va y se sienta en la otra punta del banco. Se miran cohibidos, vuelven a bajar la mirada. Pausa

HOMBRE

la mira con timidez

Mira tú que sorpresa

MUJER

Sí

De hecho pensé en ti
cuando venía a la ciudad

Pero

se interrumpe. Pausa breve

Bueno en realidad nunca
hemos tenido

mucho trato

y hace ya tiempo

que no nos vemos

Pausa

Y tú también

andas deambulando

se ríe un poco

por los cementerios

Pausa breve

En verano

lo hace mucha gente

pero no tanta

ahora

en otoño

con la oscuridad

bajo la lluvia

HOMBRE

Casi nadie
ahora que es otoño
y llueve

MUJER

mira hacia él, sonrío
Oye
titubea, baja la mirada
Oye
titubea, mira hacia él
oye
ayer
cuando venía hacia acá
en el avión
había
bueno había un niño
en el avión
que cuando estábamos en el aire
dijo
«No se ve a los pájaros»
¿No te parece raro?
Él asiente
Rápido
Y el otro día
hablé con una niña pequeña
no tendría más de dos años
que me enseñó su muñeca
Le dije que era bonita la muñeca
Le pregunté cómo se llamaba
Y dijo que la muñeca se llamaba Amalie
Le dije que era un nombre bonito
¿Y sabes lo que dijo ella?

Dijo que todos los nombres bonitos son tristes
mientras dice esto, agacha mucho la cabeza y mira hacia él des-
de abajo, también él la mira fugazmente, y se sonríen un poco el
uno al otro

HOMBRE

Qué bonito

Pausa breve

MUJER

Dicen tantas cosas

los niños pequeños

Son capaces de decir

estas cosas

sin el menor esfuerzo

Pausa

HOMBRE

No has tenido hijos

La mujer sacude la cabeza, baja la mirada

¿Sigues viviendo sola?

Ella asiente

MUJER

Y tú sigues viviendo

con tu mujer

y vuestro hijo

HOMBRE

Sí

Pausa. Se miran, vuelven a bajar la mirada

MUJER

Pero qué haces aquí sentado

HOMBRE

Pues estoy aquí nada más

MUJER

¿Vienes mucho?

HOMBRE

No mucho
De hecho bastante poco
pero a veces vengo

MUJER

¿No vives lejos
de aquí?

HOMBRE

A un trecho
pero tampoco muy lejos
Pausa
¿Tú has venido por casualidad
o querías venir aquí?

MUJER

Pues simplemente estaba caminando
y llegué aquí

HOMBRE

Ya
Pausa breve
Supongo que a mí
me ha pasado lo mismo

MUJER

Así que no sueles venir aquí

HOMBRE

Alguna vez sí
Tampoco es la primera vez que vengo
Pero no vengo muy a menudo

MUJER

Qué raro
que fuéramos a encontrarnos aquí
Él asiente. Pausa

HOMBRE

¿Estás bien?

MUJER

Sí gracias

HOMBRE

Te lo pregunto en serio

MUJER

No estoy mal
No se puede decir que esté mal
En general me va bien
Algo desanimada
Pues no sé
¿Y a ti?

HOMBRE

Me va bien
La mujer está un poco inquieta, como si quisiera levantarse
Un poco asustado
¿Tienes que irte?